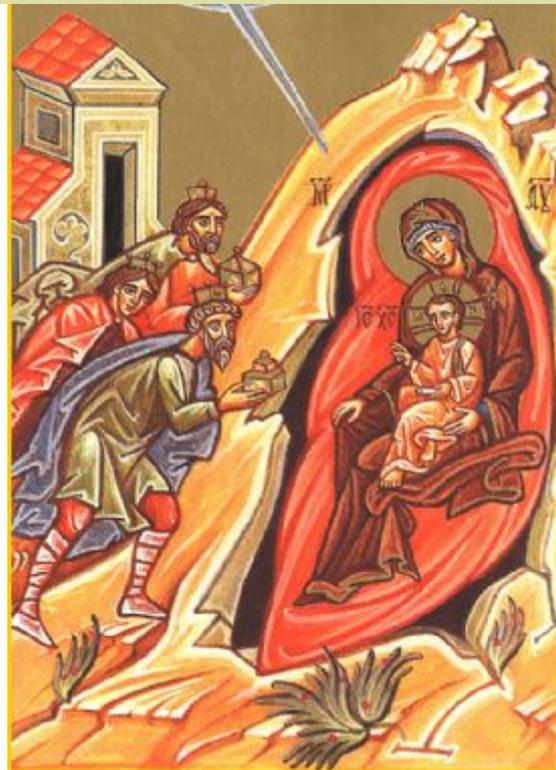


DICIEMBRE 2005 N° 45

25 de diciembre Nacimiento de Nuestro Salvador y Señor Jesucristo y Adoración de los Magos



SANTORAL DEL MES DE DICIEMBRE

En diciembre conmemoramos a San Nicolás, el Santo Protector de nuestra pequeña parroquia ortodoxa en Uruguay, y por tanto, de este Boletín.

En ediciones anteriores (años 2003 y 2004) dedicamos artículos especiales sobre nuestro querido y protector, Milagroso San Nicolás, Obispo de Myra.

04- 10º domingo de Lucas

Leemos: Evangelio según San Lucas: 13: 10 a 17

06- San Nicolás de Myra, el milagroso.

11- 11º domingo de Lucas.

Leemos: Evangelio según San Lucas:14:16 a 24.
Evangelio según San Mateo: 22:14

17- Profeta Daniel

18- Domingo previo a la Natividad.

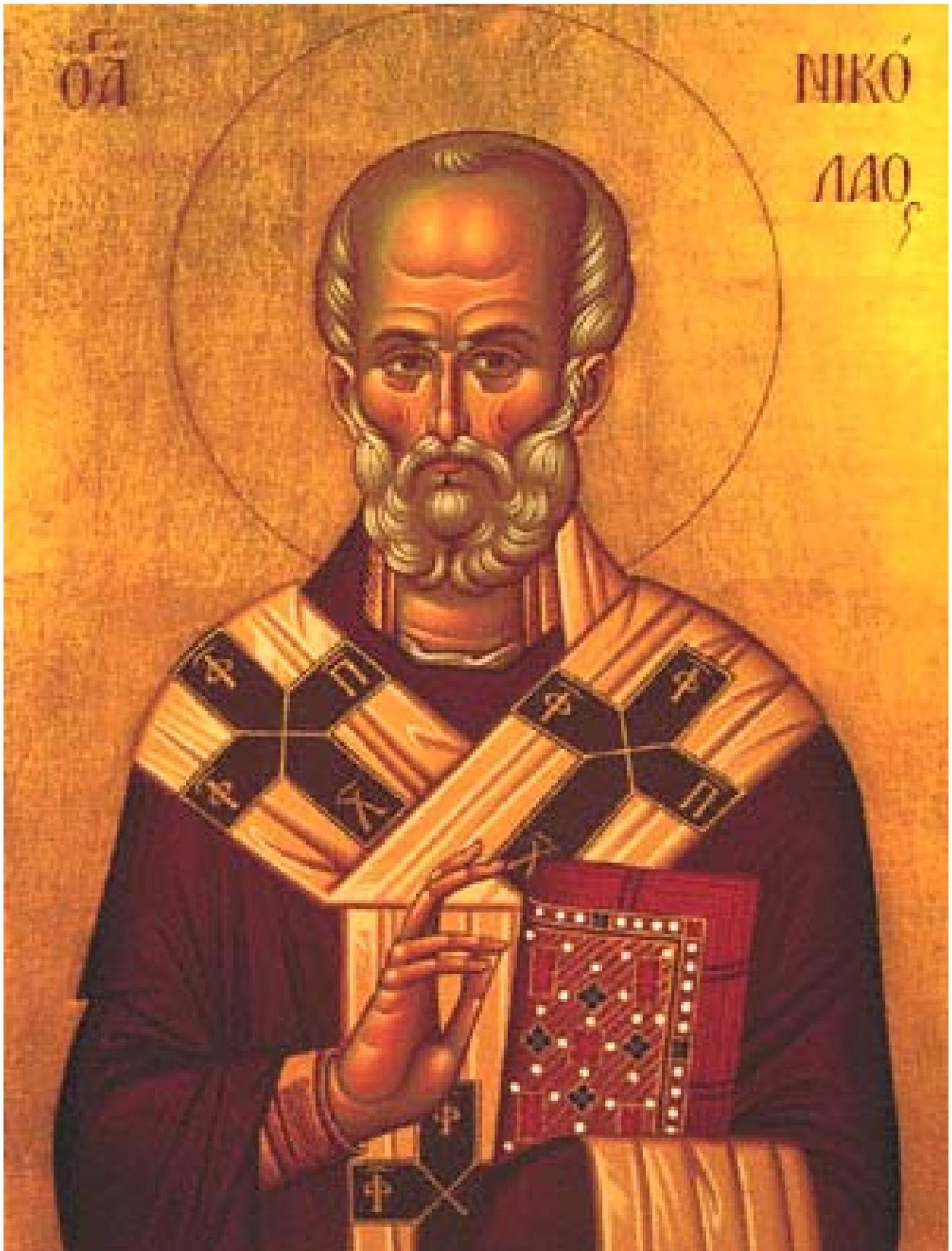
Leemos: Evangelio según San Mateo: 1:1 a 25

25- Natividad de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo
La Adoración de los Magos

Leemos: Evangelio según San Mateo: 2: 1 a 20

28- 20.000 mártires de Nicomedia.

29- Los 14.000 niños (Santos Inocentes) asesinados por Herodes en Belén.



EL PRESENTE BOLETÍN ES UNA PUBLICACIÓN GRATUITA..
AGRADECEMOS EL ESFUERZO DE FOTOCOPIAR Y OBSEQUIAR AL PRÓJIMO.

25 DE DICIEMBRE

El 25 de diciembre los cristianos ortodoxos celebramos una de las doce fiestas más importantes del calendario litúrgico: la Natividad de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo.



También el 25 de diciembre conmemoramos la adoración de los Magos, “Melchor, Gaspar y Baltasar”.

Para ilustrar ese evento, les regalamos dos íconos, que sirven para ayudarnos a recordar lo sucedido entonces.

Quienes seguimos la fe católica apostólica ortodoxa celebramos la Adoración de los Magos el 25 de diciembre. Entonces, ¿qué celebramos el 06 de enero?

Pues bien, el 06 de enero es otra de nuestras doce fiestas principales. Pero ese es otro tema, y de eso hablaremos en el Boletín del mes de enero.

Los hechos que conmemoramos a partir del 25 de diciembre los podemos leer en el Evangelio según San Mateo.

Para ello transcribimos algunos pasajes de dicho Evangelio, el cual intercalamos con algunos comentarios de los Santos Padres de la Iglesia.

EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 2: 1 A 19

Después de nacer Jesús en Belén de Judá en tiempos del rey Herodes, unos magos llegaron de Oriente preguntando: “¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Porque vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle”. Al oír esto, el rey Herodes se inquietó, y con él toda Jerusalén. Y reuniendo a todos los príncipes de los sacerdotes y a los escribas del pueblo, les interrogaba dónde había de nacer el Mesías. “En Belén de Judá –le dijeron_, pues así está escrito por el Profeta:

*“Y tú, Belén, tierra de Judá,
ciertamente no eres la menor
entre las principales ciudades de Judá; pues de ti saldrá un jefe
que apacentará a mi pueblo, Israel”.*

Entonces, Herodes, llamando en secreto a los Magos, se informó cuidadosamente por ellos del tiempo en que había aparecido la estrella; y les envió a Belén diciéndoles: “Id e informaos bien acerca del niño; y cuando lo encontréis, avisadme para que también yo vaya a adorarlo”.

“Id, informaos bien (acerca del niño) y, cuando lo encontréis avisadme”. Con razón dijo “avisadme”, porque quien procura acercarse rápidamente a Cristo siempre renuncia al diablo. El que va a ser cristiano, cuando el sacerdote le pregunta: “¿Renuncias al diablo?”, responde: “Renuncio”. Por consiguiente, con toda propiedad Herodes debe recibir noticia de los Magos, porque sabía que estaba haciendo la parte del diablo y que toda su persona estaba inundada de Satanás. “Para que yo también vaya a adorarlo”. Quiere mentir pero no puede. El que fingía adorar como para servir, vendrá para doblarse ante los tormentos, yacerá ante los suplicios y sufrirá su castigo. Mas los Magos, una vez pasadas las nubes de la perfidia judía, cuando vuelven a ver la estrella serena de la fe cristiana que antes habían visto, los precede y los conduce hasta el lugar del sacratísimo en el que había nacido el Señor.

Pedro Crisólogo (405 a 450) Sermones, 158, 8-9.

Ellos, después de oír al rey, se pusieron en marcha. Y entonces, la estrella que habían visto en el Oriente se colocó delante de ellos, hasta parase sobre el sitio donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Y entrando en la casa, vieron al niño con María, su madre, y postrándose le adoraron; luego, abrieron sus cofres y le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra. Y, después de recibir en sueños aviso de no volver a Herodes, regresaron a su país por otro camino.

Advertidos pues los Magos, se vuelven por otra vía, frustrando la crueldad del tirano. Y así, gracias a los Magos, no sólo se reconoce que ha nacido un niño rey, sino que también se vence la artimaña del titano Herodes. Ya Isaías había predicho que el Señor y Salvador nuestro, siendo un niño pequeño, en el mismo inicio de su nacimiento corporal iba a obtener este triunfo cuando dijo: “Porque antes que sepa el niño llamar a su padre y a su madre, recibirá la fuerza de Damasco y el botín de Samaría contra el rey de los asirios”. La fuerza de Damasco que el Hijo de Dios recibe después de nacer como niño se entiende que es el oro, que le fue ofrecido por los Magos. Y el botín de Samaría son os mismos Magos, a quienes arrancó del error de la superstición de Samaría, es decir, del culto a los ídolos. Pues aunque eran antes botín del diablo por su falsa religión, después se hicieron botín de Dios por el conocimiento de Cristo. El rey de los asirios, por su parte, hace referencia a Herodes, y también ciertamente al diablo, contra quien los mismos Magos surgieron como adversarios adorando al Hijo de Dios, Señor y Salvador nuestro.

Cromacio de Aquileya (387-407) Comentario al Evangelio de Mateo, 5, 2.

29 de diciembre - Los 14.000 niños (Santos Inocentes) asesinados por Herodes en Belén.

Cuando se marcharon, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”. Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre huyó a Egipto. Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dijo el <señor por medio del Profeta: “De Egipto llamé a mi hijo”.



Entonces, Herodes, al ver que los Magos le habían engañado, se irritó mucho y mandó matar a todos los niños que había en Belén y toda su comarca, de dos años para abajo, con arreglo al tiempo que cuidadosamente había averiguado de los Magos. Se cumplió entonces lo dicho por medio del profeta Jeremías:

*“Una voz se oyó en Ramá,
llanto y lamento grande:
es Raquel que llora por sus hijos,
y no admite consuelo, porque ya no existen”*

Cristo no abandona a sus soldados. ¿Por qué hacía Cristo esto? Porque conocía el futuro, sabía los secretos, juzgaba los pensamientos, escrutaba las mentes. ¿Por qué abandonó a los que habrían de ser buscados por su causa y por su causa habrían de morir? Él había nacido rey y rey del cielo, ¿por qué abandonó a los que eran inocentes? ¿Por qué desdeñó un ejército de su misma edad? ¿Por qué abandonó de esa manera a los que descansaban en una cuna como Él, y el enemigo, que buscaba sólo al rey, causó daño a todos los soldados? Hermanos, Cristo no

abandonó a sus soldados, sino que les dio una suerte mejor, les concedió triunfar antes que vivir, les hizo alcanzar la victoria sin lucha alguna, les concedió las coronas antes que sus miembros se hubieran desarrollado, quiso que pasaran por encima de los vicios por su poder, que poseyeran el cielo antes que la tierra, y fueron plantados en el cielo antes que en la tierra. Así pues, Cristo mandó a sus soldados delante, no los perdió; recibió a sus huestes, no las abandonó.

Pedro Crisóstomo, Sermones, 152, 7

Los primeros mártires de Cristo. Y por lo tanto en Belén se mata a todos los niños pequeños. Éstos, al morir inocentes por Cristo, resultarán ser los primeros mártires de Cristo. De ellos también habla David cuando dice “De la boca de los niños de pecho has sacado una alabanza contra tus enemigos para destruir al enemigo y al defensor”. Pues en esta persecución son asesinados por Cristo unos niños de pecho, todavía muy pequeños, y consiguen la perfecta alabanza del martirio. Se destruye a Herodes, el rey inicuo, quien osaba defender para sí un reino contra el rey de los cielos. Por eso con razón resultaron aquellos niños ser felices para siempre, pues merecieron morir los primeros por Cristo, Señor y Salvador nuestro.

Cromacio de Aquileya (387-407) Comentario al evangelio de Mateo, 6, 2

Herodes no ordenó matar solamente a los niños de Belén, sino también a los de toda su comarca, pensando que entre el número de los asesinados se contaría también aquel niño buscado. Mandó degollar a los de dos años para abajo, pues sospechaba que debía de haber pasado tanto tiempo desde la encarnación de Cristo a juzgar por lo que contaron los Magos que había durado su viaje, y por el tiempo en que Herodes mismo se había ocupado del oficio real, a no ser que hubiera añadido tiempo para alcanzar su propósito. El nacimiento de Cristo no fue la causa de la aniquilación de los niños, sino que el infanticidio de Herodes fue un pretexto para hacer el mal. Tampoco quienes crucificaron a Jesús se convirtieron en malvados cuando prendieron a Cristo, sino que eran malos ya entonces, cuando buscaban un pretexto para asesinarlo. Por esta razón los niños recibirán una buena recompensa, pues se llevaban una honra semejante a la de los mártires,

Teodoro de Mopsuestia (350-428) Fragmentos sobre el Evangelio de Mateo.

EDITORIAL

Hemos recibido muchos mensajes de felicitación y aliento por este Boletín Ortodoxo que hacemos con tanto amor.

Nos sería imposible transcribir todos esos mensajes, por ello simplemente agradecemos el apoyo recibido:

Desde Colombia:

Vladyka (Monseñor) Odon, Arzobispo de la Iglesia Ortodoxa Ukraniana para Latinoamérica (Página web: <http://www.geocities.com/irsocolombia/visita.html>)

Desde Chile:

Padre Francisco Salvador (página web: www.iglesiaortodoxa.cl)

Padre Juan Bautista Vásquez (Página web: <http://ortodoxo.tripod.cl>,

<http://ortodoxo.tripod.com>,

<http://www.geocities.com/padrejuanbautistav/>)

Desde Inglaterra:

Padre Kyrillos Leret-Aldir (Página web: www.orthodox-christian-comment.co.uk ,
www.ccco.info y pronto www.ventanaalaeternidad.org)